



---

# CRÍMENES PARA LA BENEFICENCIA PÚBLICA

---

---

*Joaquina Rodríguez Plaza*

---



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
UNIDAD AZCAPOTZALCO

---







# CRÍMENES PARA LA BENEFICENCIA PÚBLICA

Ilustraciones: *César Martínez Silva*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

**Rector General**

Dr. Óscar M. González Cuevas

**Secretario General**

Ing. Alfredo Rosas Arceo

UNIDAD AZCAPOTZALCO

**Rector**

Mtro. Carlos Pallán Figueroa

**Secretario**

Arq. Manuel Sánchez de Carmona

**Coordinadora de Extensión Universitaria**

Lic. Laura Salinas Beristáin

**Jefa de la Sección de Producción Editorial**

Gabriela Becerra Enríquez

*Libros del Laberinto* reúne textos  
literarios y testimoniales

Primera edición, 1989

© Joaquina Rodríguez Plaza

ISBN 968-840-660-0

Revisión y cuidado de la edición:

*Sección de Producción Editorial*

Producción: *Ocelote*

Diseño de la colección: *Roberto Cano*

*Libros del Laberinto*

Coordinación de Extensión Universitaria

Unidad Azcapotzalco

Universidad Autónoma Metropolitana

Av. San Pablo 180, Azcapotzalco 02200 D.F.

*Impreso y hecho en México*

---

# CRÍMENES PARA LA BENEFICENCIA PÚBLICA

---

---

*Joaquina Rodríguez Plaza*

---



AZCAPOTZALCO  
CDEI BICENTENARIO

2893592



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
UNIDAD AZCAPOTZALCO





## CONFESIÓN A MANERA DE PRÓLOGO

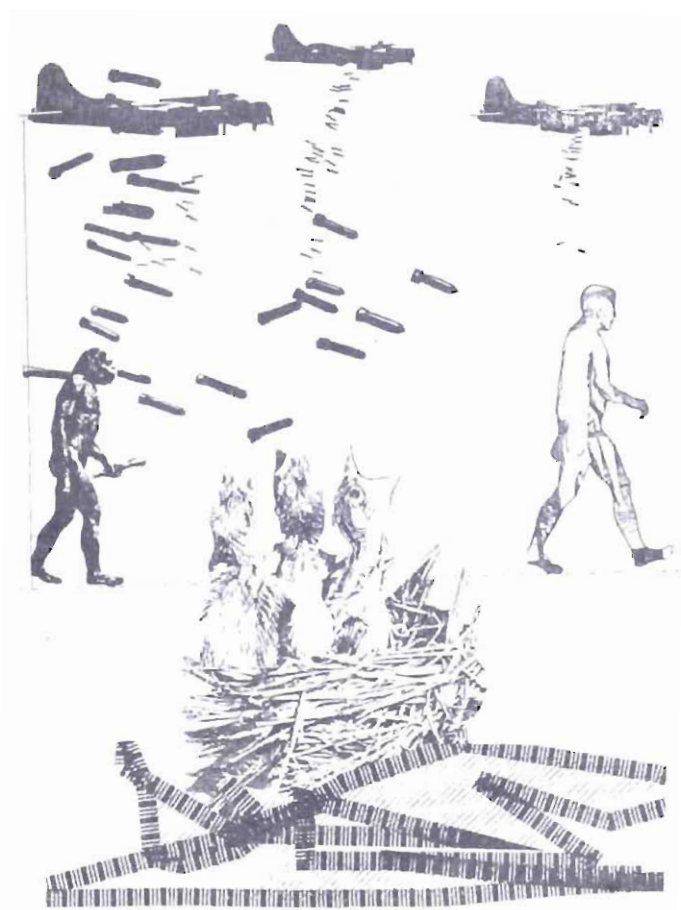
EL CRIMEN PERFECTO es el que se comete con la imaginación, pues no deja cuerpo del delito ni evidencias. La única, acaso, pudiera ser algo como esto: una confesión desvergonzada. Sin embargo, tampoco la confesión del culpable está considerada como prueba suficiente del delito, de manera que podemos permanecer cómodamente sentados cometiendo los crímenes que todos alguna vez quisimos llevar a buen término.

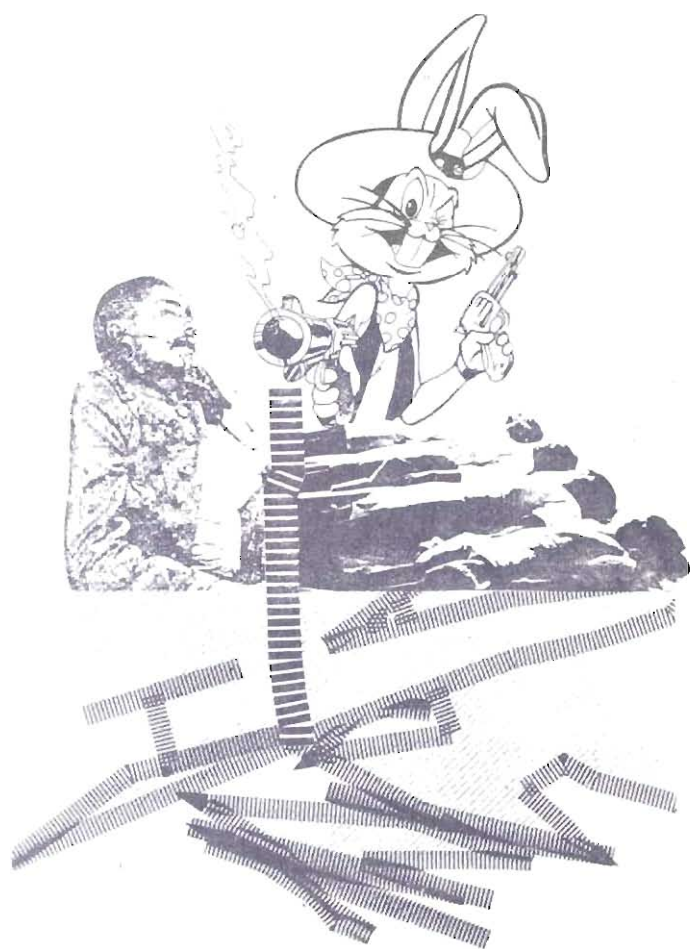
Este tipo de crimen comporta, además, otras muchas ventajas: no deja manchas de sangre en la alfombra, no requiere gasto de energía física, no se persigue de oficio y, finalmente, es terapéutico por varias razones: la primera es que elimina la frustración —por tanto la neurosis irremediable— de habernos aguantado las ganas de tirarnos al cuello del jefe, o de aplastar con nuestro coche al policía que nos multó injustamente, o de ponerle balas en lugar de dardos a la pistolita del hijo de aquel energúmeno, y otras ganas más. Segunda: provoca la catarsis. La purificación del alma se logra no sólo en el homicida, sino en los amigos que se solidarizan con aquél, en el deleite de cometer un crimen por el cual no serán llevados ni a la silla eléctrica ni a prisión.

La idea de poner por escrito estos crímenes me vino de la lectura de un libro humorístico de Max Aub intitulado *Crímenes ejemplares*. No creo, sin embargo, que a él le pareciera mal este intento de *imitatio* ni mucho menos el inspirarme en su humor negro, en su rabia. Porque, al fin de cuentas, la imitación es un homenaje a quien dudó que su trabajo tuviera lectores, es decir, eco. Este eco no intenta devolver idéntica la voz de Max Aub sino plasmar sus re-



percusiones; mezcladas incluso con otras voces que expresaron iguales deseos de hacer desaparecer del mapa a sus semejantes. Como la de una compañera de trabajo que, siempre que alguien subvertía las leyes regentes de la razón o de la lógica, demandaba con los dientes apretados por la ira: ¡QUE LO MATEN!; ella es por tanto la autora intelectual de estos crímenes. Yo, en cambio, no soy persona de razón sino de acción. Así que los voy a matar por ella. Para algo tienen que servir las amigas, digo.

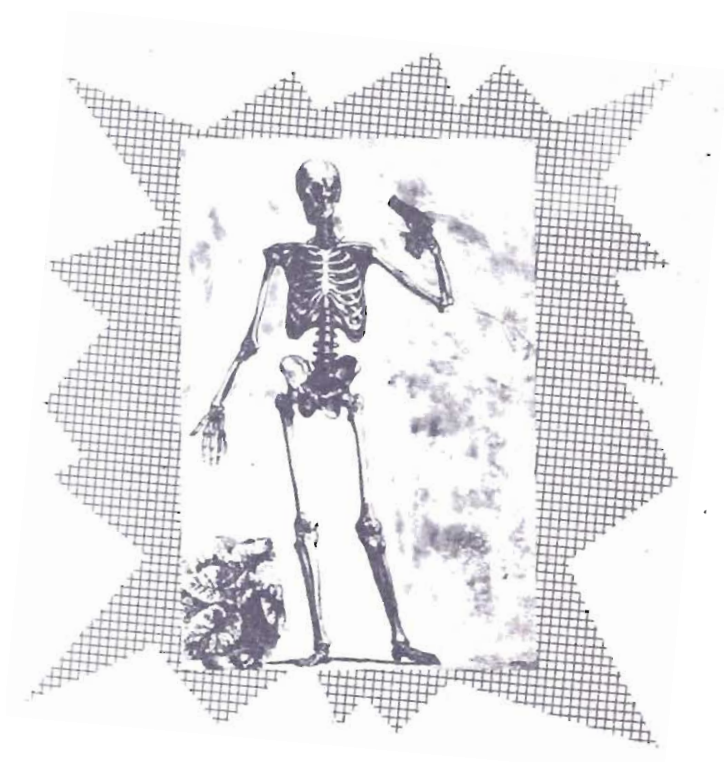






## CABEZA DURA

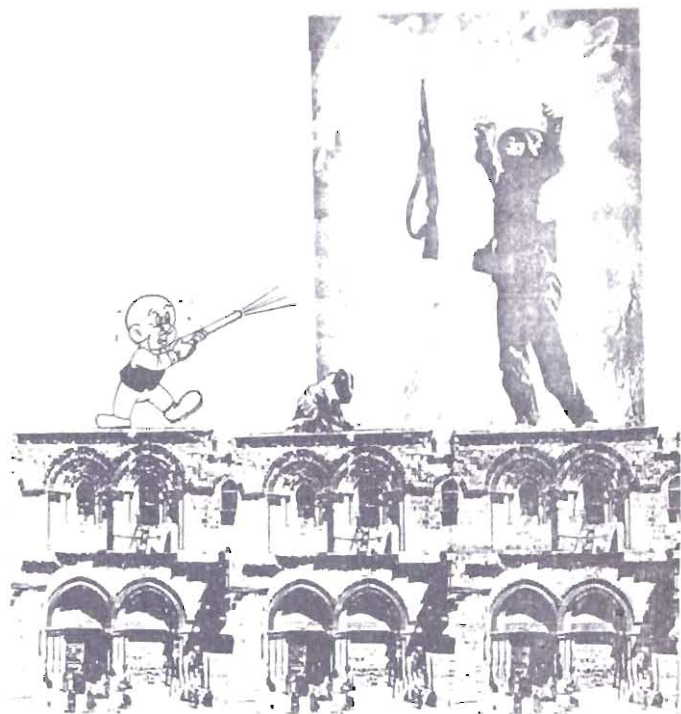
NADA, QUE NO ENTENDÍA. Se lo habían explicado un sinnúmero de veces y de diversas maneras. Y que si quieres: seguía poniendo la misma cara de bobo que trataba de disimular con algún comentario implicative de su incomprensión. Tú me diste la idea con aquello de “ni abriéndole la cabeza a hachazos”. Pero que conste que primero intenté hacerle comprender por última vez.



---

## SI USTED SONRÍE

AQUELLA SONRISA ETERNA era impúdica. Saludaba a diestra y siniestra mostrando los dientes parejitos y blancos, la boca sensual entreabierta, los ojillos suaves de satisfacción interna. ¡No había derecho!, tampoco razón para estar tan contenta. ¿A santo de qué? Además me repetía tres y hasta cuatro veces idéntica sonrisa durante la mañana, como si no hubiera sido suficiente la primera del saludo; lo cual me obligaba a responder, por educación, con un estiramiento de labios que intentaba imitar a la sonrisa, pero que, estoy segura, era una mueca horrible. Ella tuvo la culpa, porque oportunidad se la di cuando le espeté ese día: "¡COME CACA!" y la muy imbécil siguió sonriendo igual, como si nada. Desde que ella murió, la armonía ha vuelto a reinar entre nosotros.

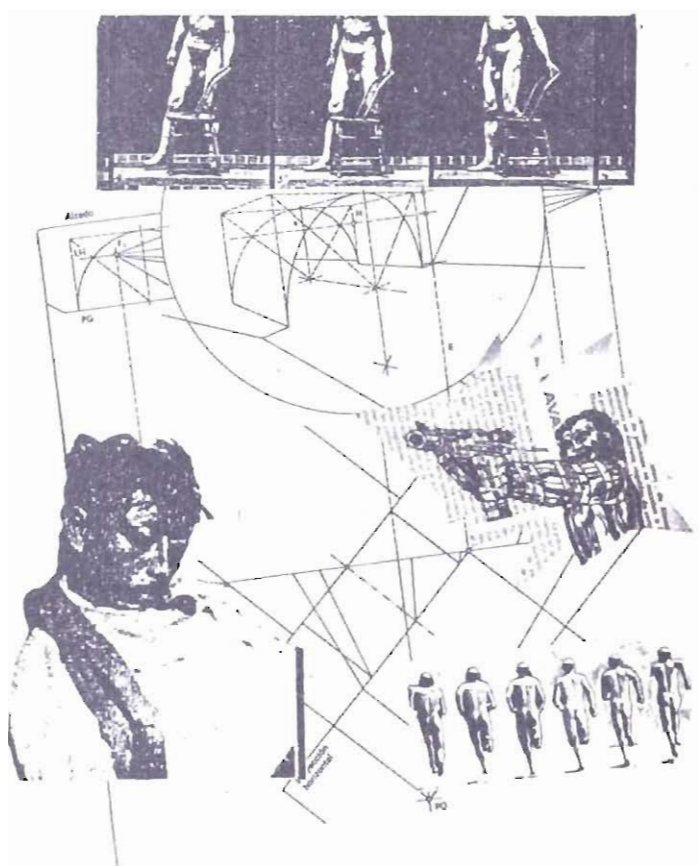






## PENSADOR MEXICANO

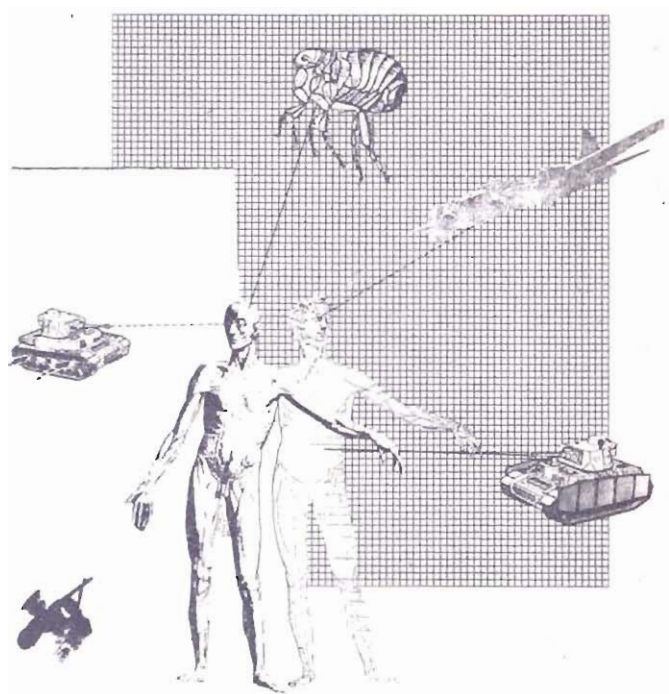
EN LAS JUNTAS ACADÉMICAS, aquel profesor siempre iniciaba sus argumentaciones diciendo: "Pues yo siento que. . ." Lo maté después de pensarlo dos veces. Y no sentí nada.





## TIMIDEZ QUE MATA

¿TE ACUERDAS DE LA SECRETARJA aquella tan vergonzosa? Cada vez que le preguntabas cualquier cosa se azoraba tanto, pero tanto, que, por supuesto, no podía contestar: "Señorita, ¿llegaron ya los cartones?" Ella ponía ojos de conejillo asustado, enrojecía hasta la raíz del pelo, y por toda respuesta se metía el lápiz en la boca. Era más cómodo y rápido entrar al despacho y ver que sí, que los cartones habían llegado y estaban sobre el anaquel. Pero ese día me empecé hasta obtener respuesta. Claro que apenas fue un sonido burbujeante, porque le empujé el lápiz hasta el gaznate.





## TAXISTA

AL CHOFER AQUEL LO MATÉ porque estaba harta de oír durante tantos años el mismo insulto: “¡Vieja pendeja!”, me gritó. Me dio rabia que tuviera razón.

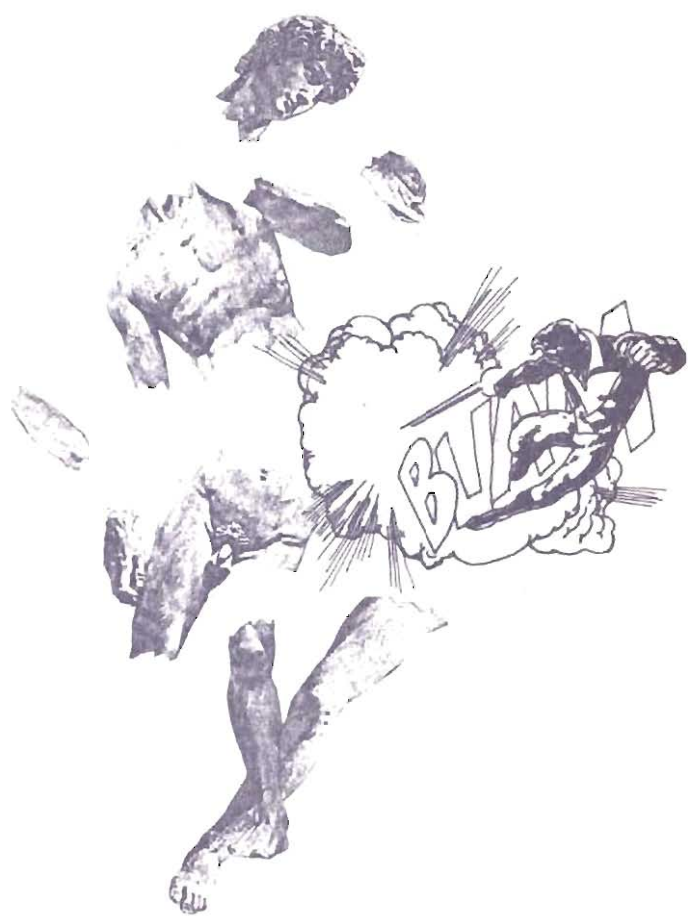


## GERONTOCRACIA

DURANTE UN DÍA DE CAMPO, le advertí a mi nieto: “No corras con el termo porque me lo vas a romper”. Me retó con su mirada aterciopelada y echó a correr entre los árboles. Iracunda, lo perseguí hasta el final. El termo era de importación alemana y me había costado setenta mil pesos en Sanborns. De repente, desaparecieron los dos. Me asomé y los vi allí abajo, entre las piedras. No hay la menor duda de que los termos alemanes son los mejores del mundo: sólo tuve que reponer lo de adentro.

Estoy segura que cualquiera en mi lugar hubiera hecho lo mismo. Cuando a una ya no la visita nadie —ni siquiera los hijos o los nietos porque se aburren o les pareció malo el arroz con leche que preparé la última vez—, ya no queda sino mirar el crepúsculo por la ventana. Yo era feliz así, después de todo; observando la conversión de los objetos: el tapiz blanco en ocre, la jarra de plata en cobre, el cenicero de cobre en flama.

Pero construyeron aquel edificio enfrente y, encima, los horribles tinacos en doble hilera. Ya nadie respeta los sencillos y escasos deleites de una anciana abandonada. Si la dinamita fue en exceso, ya no es mi culpa.







## SOÑADOR

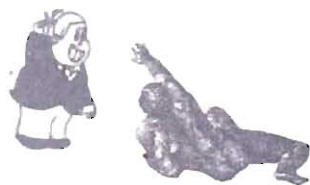
ÉL MISMO ME LO CONTÓ: soñaba que se moría. Le concedí su sueño más profundo.





## UN MÚSICO

LA ESTRIDENCIA ERA YA INSOPORTABLE. Todo el santo día practicaba la trompeta: do, mi, sol, doooo. Una y otra vez y otra. Yo aguantando y aguantando. Un día trajo un sacabuche. Se lo saqué.





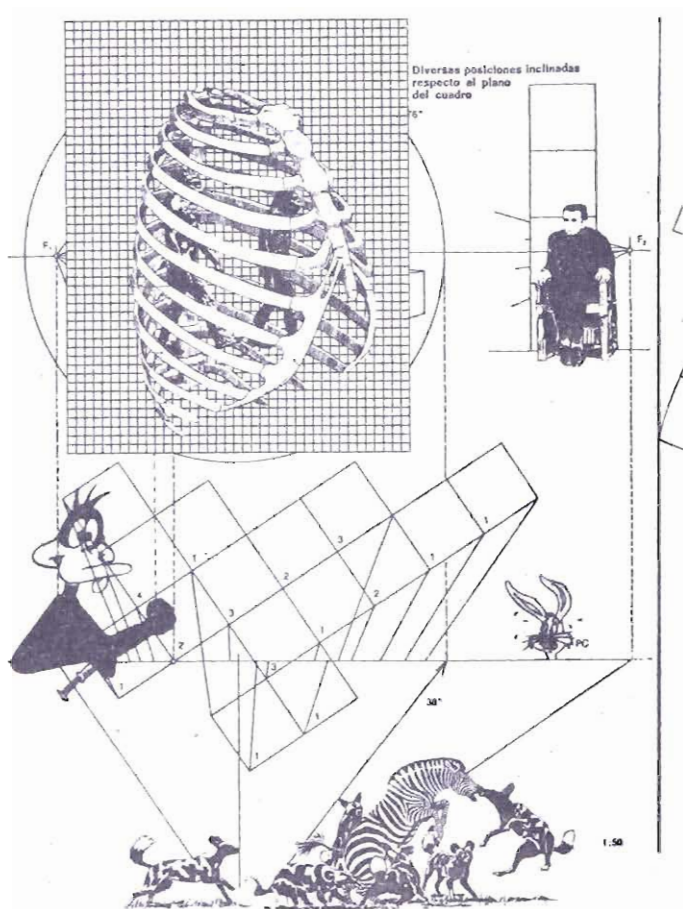
## DE TESTAS

LA VERDAD ES QUE NO ENTIENDO por qué se sorprendieron cuando les mostré el cuerpo descabezado del jefe, si todos coincidían en que no tenía cabeza para nada.

Total, si nada más era un cabecilla.

Dale que dale. Era un cabezota. De una, le hice cuatro.

El pobre hombre sufría de horribles jaquecas. Su mujer también me agradeció que cortara por lo insano: no ganaba ella para tanta aspirina.



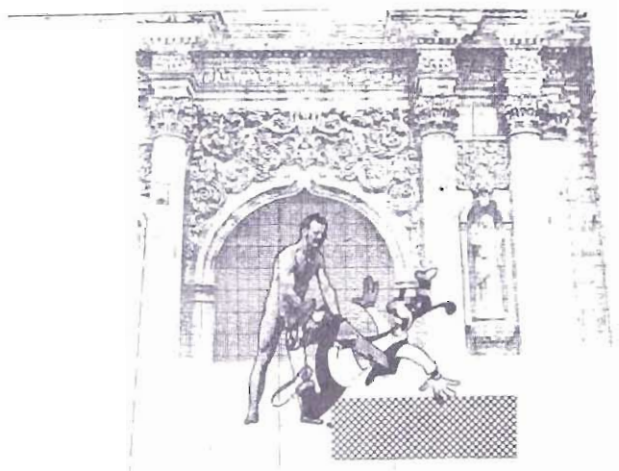


## DE UN LOBO ATRASADO DE NOTICIAS

RECUERDO MUY BIEN aquel domingo soleado y cómo fastidié a mis papás para ir de paseo al Desierto de los Leones. Hacía tanto tiempo que no disfrutaba ese bosque que, en recoger piñas y ramas para la fogata, no me di cuenta que me había alejado de mi familia y había perdido el camino. En esto se me apareció un lobo y me preguntó: “¿Por qué tan sola, mamacita?” Mi respuesta fue **atizarle un ramalazo**. Allí se quedó sangrando aquel tonto animal que no estaba al día de lo mucho que han cambiado las niñas.



2893592



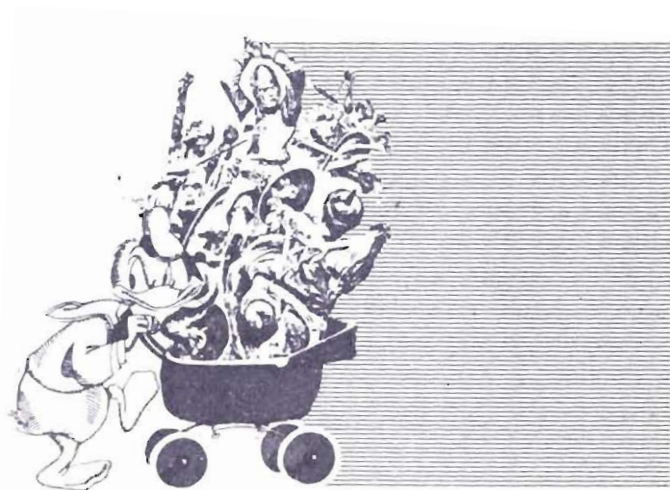




## NO JURARÁS EN VANO

NO ES QUE MI PRIMER NOVIO fuera malo, no. Lo que ocurría es que tenía mala memoria, creo yo: Porque me invitaba a cenar al día siguiente, y no venía; al cine el jueves, y no llegaba a buscarme. Después, por supuesto, se disculpaba por teléfono y concertábamos otra cita. Cuando nos veíamos era muy cariñoso conmigo. Me besaba y me repetía que sin mí no podía vivir; que su vida no tenía significado más que conmigo; que me amaba, y otras cosas muy bonitas. Luego se repetían sus estados de amnesia, mis supeditadas reclamaciones, y sus correspondientes demandas de perdón con lamentos: "Sin ti no puedo vivir. Sin ti me muero. Te juro que si tú me faltas no deseo vivir".

Tampoco yo soy mala, por eso quise cumplirle su deseo y le falté.



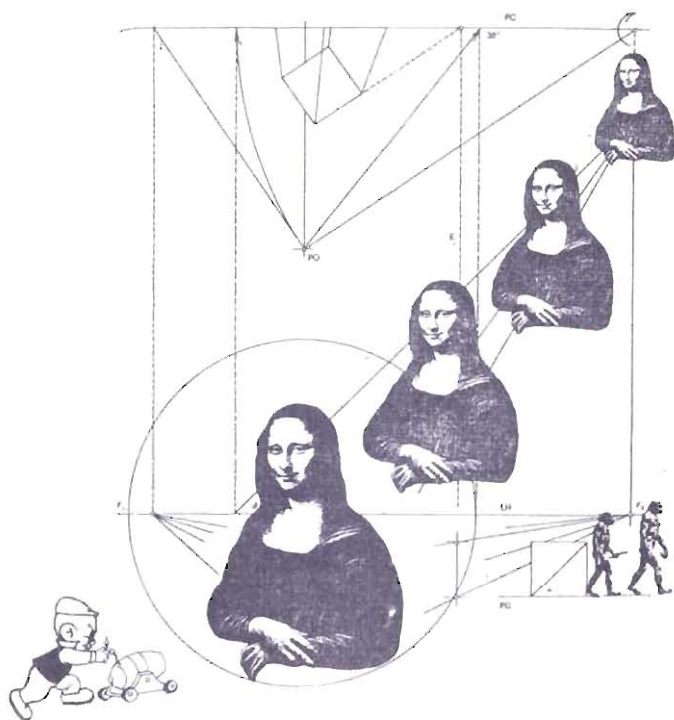


## LUCHA DESIGUAL

BUSCO UNA PALABRA. Sé que está por ahí cerca, pero se me esconde. Por fin creo advertirla como por detrás de la cortina. Me lanzo para atraparla, y se me cae el cortinero en la cabeza.

Maldita. Ahora verás. Te agarraré del pescuezo y no volverás a huir. Ya te tengo. Ya te tengo bien apretada. Eso es. Aprieto y aprieto más. De pronto, ya no me sirve. La estrangulo y me saca la lengua.

2893592





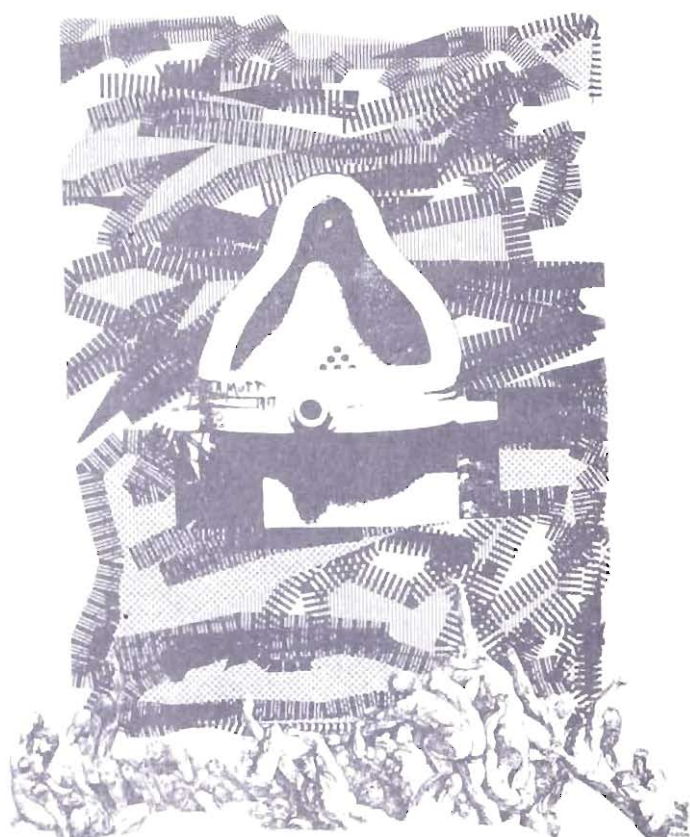
## MUERTES SÚBITAS

A AQUÉL, como era tan frágil, me fue fácil quebrarlo.

Lo maté para mitigar mi *tedium vitae*.

Lo maté porque se me puso enfrente.

Lo maté porque me dio la gana.





## CRÍMENES ILUSTRES

HE COMETIDO el mejor de los pecados:  
Maté a un infeliz.

JORGE LUIS BORGES

Cuando quiero matar no mato  
y a veces mato sin querer.

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER

Procure siempre acertalle  
el honesto e principal.  
Pero si le acierta mal,  
¡apunte bien, carajo!

ANÓNIMO CARPETOBETÓNICO

Era una vieja usurera de palabras. Yo tenía el derecho y la  
obligación de matarla.

FEDOR DOSTOIEVSKI

Esa novela la escribí para matar la insoportable levedad del  
ser.

MILAN KUNDERA

Jaque mate.

IBN HASSAN

## ÍNDICE

Confesión a manera de prólogo	7
Cabeza dura	11
Si usted sonríe	13
Pensador mexicano	15
Timidez que mata	17
Taxista	19
Gerontocracia	21
Soñador	23
Un músico	25
De testas	27
De un lobo atrasado de noticias	29
No jurarás en vano	31
Lucha desigual	33
Muertes súbitas	35
Crímenes ilustres	37



*Crímenes para la beneficencia pública*, de Joaquín Rodríguez Plaza, se terminó de imprimir el 30 de junio de 1989 bajo la supervisión y cuidado de la Sección de Producción Editorial de la UAM Azcapotzalco y la producción de Ocelote, s.a. de c.v., Av. de la Paz 58, local 21, San Ángel 01000 D.F. La edición consta de 1 000 ejemplares.

2893592



